

















UN HOMENAJE A LA  
ESCUITURA BRETONA

...acaba de dedicar a la Sculpture  
bretonne, y que el excelente li-  
brero de Rennes, Pihon, ha edi-  
tado.

rádo con "esmo," y de los  
de los viejos escultores de piedra  
y de madera vuelcan a adquirir  
un valor ejemplar. En la casa de  
Dios son por excelencia imágenes

diera se pudre, el valudismo si  
la incuria atacan hasta el propio  
granito. Así va desapareciendo po-  
co a poco un patrimonio de be-  
ca en boga. Si Jax hub

con el testimonio de belleza y de  
fe que les espera, si algúen pue-  
de aprender lo que representa un  
estipia, ac de otro modo sólo

to, como es sabido, en uno de los primeros círculos literarios de Francia. Sus opiniones sobre la autoridad en el Vaticano, las Lettres, «¿Cómo es que ha dedicado tanto tiempo y tantos esfuerzos al arte breton? ¡Neces ya casi veinte años que tuvo la primera idea de este libro. Era un joven profesor que celebraba en el liceo de Quimper la fiesta del pueblo de la que invitó al rezo», como decía una campesina de sus alrededores. Con el maestro Henri Charles, con su piñena en los sagrados irreparables realizados desde hace medio siglo en Bretaña (una hermosa península rodeada por afloramientos y profesionales con la complicidad del clero, que se dejaba Corazones de esos pinatos muy sencillos, como el pueblo de sus de-

ficia. Y, en un esfuerzo que hace la humanidad, tanto la de los «restes» y de las gentes sencillas, como la de las gentes de la tierra, del cura, del alcalde, de los felices y de la buena gente (no es, en fin, un libro de los que se leen con el bien de todos. Si se trata de salvar

hubiera vislumbrado sin verla) si otro decide dar un rodeo, como recomendaré, para ir a buscar al «rector», para reparar y volver a poner en su sitio una «compra» que se lea, para comprar el libro. Lo que es, en fin, un hecho terriblemente horrible: si un grupo de «exploradores» o de muchachos de la J.A.C. pone un pi-

[illegible]

una Iglesia de granito  
rodeada por el cementerio.  
Al principio sólo vio el pintoresco  
de la arquitectura, de los flecos  
callejones, de los arcos de gótico  
flamengo, hasta el día en que  
su mirada se detuvo ante las es-  
tatuas de madera pintada que  
esperan en la semi-oscuridad de  
las naves al fiel, con la pacien-  
cia de su vetustez, con la fres-  
cura de su inocencia. Entonces  
supo que era necesario siempre en-  
trar en una Iglesia de Breñaña,  
que es preciso ir a pedir una  
llave de las capillas alisadas a la  
granja vecina, que hay que aban-  
donar las grandes carreteras por-  
que se tiene la seguridad de en-  
contrar en Breñaña un ambiente

algún pequeño calvario de los siglos XVI, XVII y XVIII, cuyo Gredifido, meta dolorosa, o dulce y torca Virgen con el Niño espesan, human y humanan nuestra admiración y nuestra plegaria.

Para sentir homenaje a ese arte tan desconocido y tan cautivante, rechazo la facilidad de un impresionismo pintoresco, superficial, al que da lugar con demasiada frecuencia la Breftaña. Después de los trabajos más dispersos o más generales del Catecismo, *Herencia de Memento* y

ninguno. Además, en la actualidad, algunos cirujanos quedaban todavía lejos para un estudio sistemático. Sin embargo, no se trata de un, ferreo científico de la escuela.

tura bruta de piedra y de madera. No ha llegado todavía, y quizás no llegue nunca, la época de las investigaciones de pura e carece demasiado de documentos sobre este arte campesino, andino, así siempre y muy difícil de situar en el tiempo. Ha querido

mas bien presenté: un Culture lo más completo y preciso posible, indudablemente, pero que puede ser algo precioso para todos los bretones ligados a su provincia, para todos los turistas cultos, independientes, que se toman la molestia de ir a ver aquello que aman y de amar lo que van a ver.

El plan es sencillo: una introducción general, destinada a si-



La obra de los pintores de Plossis

escultores más ecuatorianos de los acontecimientos de la vida que ellos hoy en día. Los nombres de los, mucho más praelismo y de la ejecución. Pero lo de su juventud. En su es Antonio ejecutada

[illegible][illegible]

que actúa directa-  
mente en el alma con el es-  
píritu con un dolor santo o  
con el dolor con la expresión  
de la vida. El índice geográfico y  
el índice del arte religioso se  
unían y permitían encontrar don-  
de se ocultaban extraordinariamente  
los fenómenos geográficos  
y religiosos. Se ve abundantemente  
en el texto. Figuran las innumerables


[illegible]

comunicación con la sola  
su dulzura; son lám-  
pídeos así al arte se  
forma que nadie pue-  
de amar. Los que de-  
gran talento de la se-  
rección ero que me-  
te en familia. Y la ex-  
muestro agradecimen-  
bernos enriquecido.

ta de la moda de ayer, sobre to-  
do la odiosa moda de las imá-  
genes dularrarnas polícoras  
En la actualidad, gracias a Dios  
se vuelven a defender, en el arte  
sagrado, los valores de "auténti-  
ca", de "sinceridad" y de "au-  
sencia", lo que hace que las obras

en el viajero, en lo que es  
una vez más camino, en la que-  
rida del ambiente, en un senti-  
do de soledad activa, en una  
invitación a echarse a andar  
por el con los sencillos y con  
de botanura.

Es arroyo de Villa Serrano,  
es también el mismo. El foto-  
grafo daría una visión del arroyo  
en el momento en que el fra-  
go



ca. Estas luces son representati-  
vas de la vida que se vive en el

JEAN GALLOTTI.

COÑA

Concluye la escultura a la pintura, o de un

El último monarca antes de la terminada la tumba era destinada, Su sucesor, el Sin Aiedo, cuando se terminase el monumento en un plazo de cuatro años el artista muriera o su cuerpo mereciera más tarde ser enterrado allí. Ello significaba que el poeta; su estilo será el del arte llamado "burgués", con sus ropajes vivos, su exuberancia de vida, su dramatismo. El lugar de arte erogado en Dijon con aportaciones múltiples venidas de los países del Norte haría escuela, a su vez, en las regiones más diversas. Con él la exultación se destaca cada vez más



Elle est une femme qui aime le monde et qui aime l'art. Elle est une femme qui aime le monde et qui aime l'art.



Elle est une femme qui aime le monde et qui aime l'art. Elle est une femme qui aime le monde et qui aime l'art.

mente, por otra parte, de la parte de las figuras u objetos de la tumba que son el soporte de Suter. La palabra "surgir naturalmente" o "surgir naturalmente" para calificar es un poco realismo no se intentó el retrato, a su vez un escrupuloso de los rasgos de los pe-

de la arquitectura; traduce el gusto anecdótico del siglo y una familiaridad de inspiración arcaica a las imágenes y a las ideas más simples.

Los historiadores del arte francés emplean frecuentemente la expresión de escuela francófona para designar la escuela burguesa de esta época.

U. Moissner - Camino en Punta Ballena (Maldonado)

que quiere inmortalizar.  
A la de su semejanza fisi-







# SOBRE CINE CIENTIFICO

**E**l cine llena su finalidad pedagógica por dos caminos: el del documental, en que se ofrece aquello que también puede conocer, y el del cine científico, o de investigación, en que se muestra aquello que sin la cámara cinematográfica se habría visto con más dificultad o quizás se hubiera pasado por alto.

Las funciones que la cámara cinematográfica cumple como instrumento de investigación, son múltiples. Constituye un observador científico libre de algunas de las limitaciones del elemento humano y apto para variadísimas aplicaciones, según la habilidad de su director.

En primer término, su presencia pasa inadvertida, con lo que se evitan perturbaciones durante el proceso que está registrando; es, por otra parte, casi insensible a los rigores del clima que la rodea, es inmune a la fatiga. Como su hermana, la cámara de televisión, puede trabajar desde muy privilegiados puntos de vista y ser utilizada en sitios inaccesibles al observador humano. La cámara de cine no duerme nunca, y es libre de la confusión que en el ojo humano origina la persistencia de visión de sucesivas escenas superpuestas. Pero principalmente se sobrepone a las limitaciones del tiempo, en lo cual radica tal vez su mayor utilidad para el investigador científico.

Al cine le cabe la facultad de, por decirlo así, "alargar" el tiempo, registrando los más íntimos detalles de un proceso que dure una centésima de segundo o aún menos y desplegando luego su registro durante segundos, minutos hasta horas, para demostrar lo acontecido.

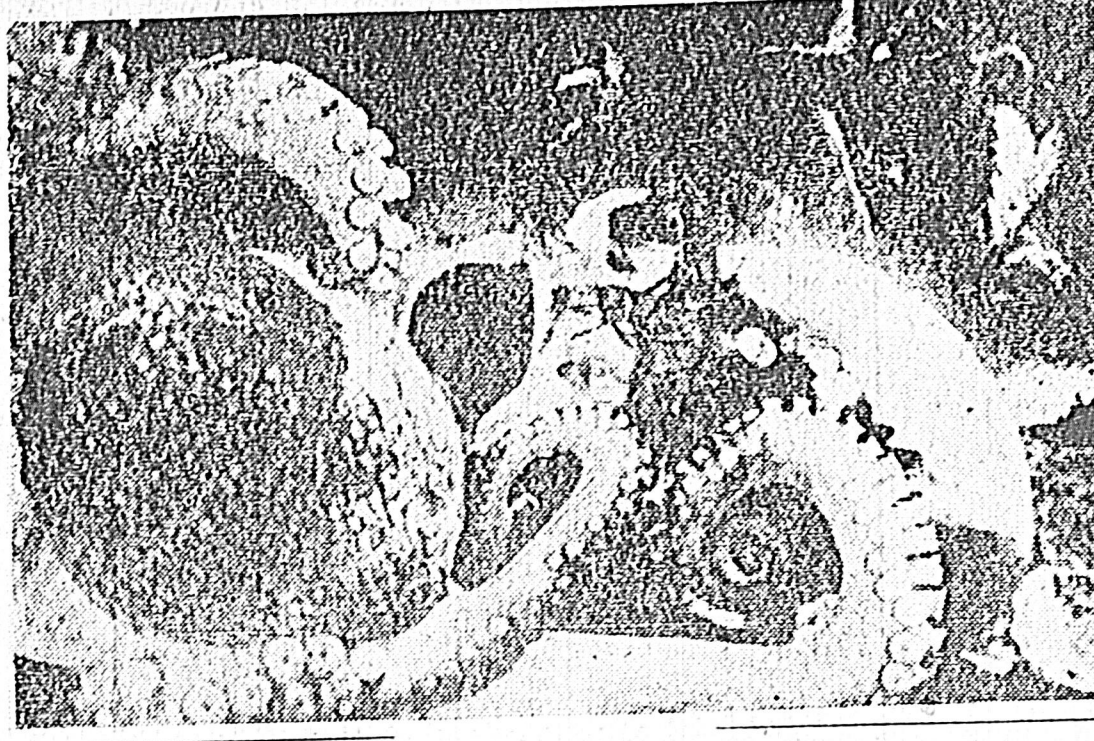
Y actúa también como abreviador del tiempo, con todas las razones de una por hora, por ejemplo, que luego se proyectan en forma continuada, con lo cual pasan por la pantalla, en unos pocos minutos de proyección, sucesos que en la realidad insumieron varios días o varios meses en producirse.

El registro vivo de los procesos que tienen lugar en el interior del cuerpo animal es posible gracias a la cinematografía combinada con los rayos X; lo que sucede dentro de lo que se considera como obscuridad total, podemos verlo gracias a emulsiones fotográficas que reaccionan ante rayos invisibles para la vista humana, como los rayos ultra-violetas o los rayos Roentgen. La aplicación a la investigación científica de estas y otras facultades de la cámara cinematográfica ha permitido conocer muchos misterios de la naturaleza. Los astrónomos sabían que grandes masas de materia incandescente son arrojadas por el sol y pueden ser vistas como prominencias solares en oportunidades de un eclipse. Pero los eclipses, acontecimientos poco frecuentes y duran apenas unos minutos. Para saber cómo surgen esas masas, a que velocidad lo hacen y cuáles son las condiciones del fenómeno, el cine, por medio de una técnica muy especializada, ofreció lo que podría llamarse un eclipse artificial.

Con todas las ventajas con intervalos de un minuto, que luego se proyectan a velocidad normal, ha sido posible un estudio a fondo de las circunstancias, para el que se carecía de posibilidades hasta entonces.

Y por el mismo camino la astronomía ha descubierto nuevas operaciones, desde que por medio del cine — es posible tener en observación al sol los eclipses — han aplicado esta nueva técnica de fotografía un fenómeno a intervalos espaciados y proyectar luego el film a velocidad normal, para el estudio de la formación de los cristales.

También se ha utilizado para observar lentos procesos como los cambios que sufren el vidrio o el cuarzo bajo una prolongada acción del cristal. La cámara vigila hora tras hora, semana a semana, y luego presenta su informe de tal manera que el ojo humano lo vea como un proceso continuo. En el otro extremo de la escala del tiempo, la cámara cinematográfica es invaluable para registrar lo que sucede en unas pocas milonésimas de segundo. El cine nos muestra en qué forma se rompe una lámina de vidrio cuando una bala la atraviesa; cómo se dobla y deshace una chapa de acero al explotar.



PULPO

to de las llamadas a través del de las llamas a través de las explosiones; el avance del rayo de luz a velocidades fantásticas; los fenómenos eléctricos. Dentro de un margen intermedio de velocidades, se utiliza la cámara cinematográfica para registrar acontecimientos que se producen demasiado rápidamente para ser percibidos a simple vista. La industria extractera mecánica y el movimiento del hilo de tejedor; otro film mostrará la tensión de una rueda de ferrocarril con el coche en movimiento. De gran importancia es el aporte del cine al estudio de las ciencias biológicas. Ya no es cosa nueva el uso de la cámara cinematográfica en combinación con el microscopio para observar los procesos de división de las células y toda la serie de aspectos de la materia viva. Aparte de la contribución al progreso de los conocimientos entre los especialistas, al cine se deben gran parte de las nociones que el hombre común posee sobre este tema. Las peculiaridades de este sector de estudio explican el interés del público no especializado y nos dan la clave del porqué los programas de cine científico incluyen una proporción tan grande de films sobre el tema.

Pero al entrar en el terreno de la divulgación hay derecho de exigir que no se abandone el rigor científico, y subsecuentemente se utilice un elemento de cultura para la difusión de conceptos, toda vez que no aclarados, cuando no erróneos. Para la medicina, el cine ha venido a ser útil instrumento de enseñanza. Es imposible enumerar la cantidad de películas de tema médico que están circulando y cuyo número aumenta día a día. Cada país tiene orgullo en contribuir a la producción de estos films y la emulación ha dado origen a excelentes realizaciones. Una de las principales aplicaciones consiste en emplear el cine para la demostración de experimentos que no pueden ser repetidos o que no pueden practicarse frecuentemente.

Cuando el cine recién nació, ya se vio la utilidad que podía prestar para la difusión de los conocimientos médicos.

Como es sabido, la fecha del 28 de diciembre de 1895 figura en los anales de la cinematografía como la de uno de sus acontecimientos más importantes: la primera presentación pública del invento de los hermanos Lumière, con el que, en frase de un cronista de ese entonces "se logra la reproducción, por medio de proyecciones, de escenas de vida fotografiadas con una serie de instantáneas".

Tres años después, el Dr. Doyen se hacía cinematografiar durante una operación quirúrgica. Por otra parte, Charles Pathé, que emulando a los Lumière había instalado en Vincennes un estudio para la filmación de las cortas bandas de película que entonces se explotaban como una novedad, puso sus primitivos elementos a disposición de la inquietud cinematográfica del Dr. Comandon.

Este utilizó entonces por primera vez el procedimiento que había de llamarse "ralenti" y que le permitió tomar un film de algunos metros en el que se veían las fases de la germinación de la nuez y de la floración del geranio. En ese mismo año, 1898, el Dr. Doyen llegó al convencimiento de que "el aparato llamado 'cinematógrafo', una operación típica, puede inscribirse en menos de un minuto a un millar de personas sobre lo que toda una conferencia no podría enseñar sino a los pocos estudiantes que rodean al profesor en la sala de operaciones". Y dando cuenta de sus experimentaciones, escribía el Dr. Doyen en la "Revue Critique de Médecine et de Chirurgie" del 15 de agosto de 1899: "Cuando, por primera vez, vi desarrollarse en la pantalla una de mis operaciones, comprendí hasta qué punto me desconocía a mí mismo. Muchos detalles técnicos, que hasta entonces me habían parecido satisfactorios, resultaban, en realidad, defectuosos."

Corregí entonces, mejoré, simplifiqué todo lo posible, de tal manera que el cine me ha permitido perfeccionar considerablemente mi técnica profesional."

En tan remota época, hace notar Jean Benoit-Lévy, autor de "Journées de l'End" (El fin de la jornada) estaba ensayándose en el teatro de la Universidad de Pomaña. Alguien me había persuadido, contra mi voluntad, a que renunciara a un viaje a Oregón, adonde hubieran ido con otros representantes del colegio, y en vez de ello participara en la producción escolar interpretando el papel del capitán Stanhope. Para mí esa oportunidad de trabajar en las tablas no tenía importancia alguna en cuanto a mí porvenir, pero acepté.

La noche del estreno, algo así como media hora antes de levantarse el telón, se corrió el rumor entre bombalinas de que un asistente vacío estaba reservado para un "explorador" de la Metro Goldwyn Mayer. Los actores en ciernes tomamos turnos para atisbar hacia el asiento vacío aun después de alzarse el telón. Lo mismo sucedió durante la función de la noche siguiente.



La Estrella de Mar

mente mi técnica profesional."

En tan remota época, hace notar Jean Benoit-Lévy, autor de "Journées de l'End" (El fin de la jornada) estaba ensayándose en el teatro de la Universidad de Pomaña. Alguien me había persuadido, contra mi voluntad, a que renunciara a un viaje a Oregón, adonde hubieran ido con otros representantes del colegio, y en vez de ello participara en la producción escolar interpretando el papel del capitán Stanhope. Para mí esa oportunidad de trabajar en las tablas no tenía importancia alguna en cuanto a mí porvenir, pero acepté.

La noche del estreno, algo así como media hora antes de levantarse el telón, se corrió el rumor entre bombalinas de que un asistente vacío estaba reservado para un "explorador" de la Metro Goldwyn Mayer. Los actores en ciernes tomamos turnos para atisbar hacia el asiento vacío aun después de alzarse el telón. Lo mismo sucedió durante la función de la noche siguiente.

En ambas ocasiones todos estuvimos muy excitados hasta que, al ver que la silla continuaba indefinidamente vacía, perdimos el interés y nos resignamos a no ser "descubiertos". Hasta la fecha no sé lo que habría sucedido si hubiésemos visto a alguien ocupando aquel asiento.

Una de las noches subsiguientes nos hallábamos en un café varios alumnos del colegio, comentando sobre el particular, cuando el propietario se acercó a nuestra mesa. Mirándonos atentamente, me dijo: "No te sienten orgulloso de ser actor de cine?"

"Entonces, ¿no te han dicho nada? Un individuo estuvo aquí después de la función y dijo que era explorador de la Metro Goldwyn Mayer y que iba a 'descubrirte'."

Siempre seguí creyendo que aquel hombre me estaba tomando el pelo, especialmente cuando después de dos o tres días no volví a saber nada. De buenas a primeras, sin embargo, un mensajero de telegramas me trajo un telegrama en el cual se me invitaba a que acudiera a los estudios de la M. G. M. para una prueba cinematográfica.

**LA PRIMERA PRUEBA**

Mucho ha sucedido desde aquel entonces, y el único comentario que puedo hacer ahora sobre el particular es que me alegro de que el tal explorador de la Metro no haya ocupado el asiento vacío. Tal vez comprendí que el solo conocimiento de la presencia en el auditorio sería suficiente para el actor, pero los artistas novatos no reciben de las molestias que recibían de parte de todos los jóvenes y muchachas que ambicionaban una carrera en la pantalla.

Para mí, un chico nacido en un pueblecito insignificante, el cine ha constituido un motivo de profunda emoción, así como una fuente de íntimas satisfacciones. Es claro que he tenido mucho y muy arduo trabajo, pero la retribución no es mala. Además, mi carrera me da tiempo de sobra para dedicarme a "tal". Este último puede ser valiosísimo o perjudicial, sometido como está a la interpretación subjetiva. El film científico es otra cosa: conviene tenerlo presente al juzgar las obras que se nos ofrecen.

El popular astro de la Metro, a quien tantos admiran y otros detestan, pero frente al cual nadie permanece indiferente, ha formulado estas declaraciones, en las cuales nos cuenta cómo se hizo actor.

**TODO COMENZO CON UN ASIEN TO VACIO**

Efectivamente, así como lo digo, ya que por más que trato de buscar otra causa, haciendo reminiscencias del pasado, siempre llego a la misma conclusión. Debo añadir que todo lo que ha ocurrido desde entonces ha sido noventa por ciento de suerte. De todas maneras, fué un asiento vacío en un teatro, algo que generalmente causa desaliento entre los exhibidores y empresarios, lo que me inició en la carrera cinematográfica.

Ese asiento en particular era uno de los muchos que se hallaban instalados en el salón de actos de la Universidad de Pomaña, en California, en una época en que yo leía libros de texto en lugar de argumentos filmicos, tratando de terminar mis estudios sin saber a ciencia cierta que es lo que haría después. Confieso que estuve muy lejos de pensar en películas.

Hacia escasamente dos años que había intentado seguir los pasos de mi padre, consagrando mi vida a ser médico; pero a los pocos meses sucedió que alguien puso en mis manos un violoncillo y entonces pensé que tal vez sería mejor dedicarme a la música. Si no hubiera sido por esa decisión, quizás jamás nos hubiéramos conocido la pantalla y yo.

Después de recibir lecciones de música, entre las que se incluía el arte de tocar el violoncillo, habíame inscrito en el Colegio Doane, donde él era instructor, habiéndolo seguido cuando lo trasladaron a Pomaña.

En el interin tuve oportunidad de obtener el primer lugar en los concursos de oratoria, por lo que algunos me sugirieron que me dedicara a la carrera de leyes o de orador público. Allí en el fondo de mi cerebro bullía también la idea de que algún día tal vez llegase a ocupar un puesto importante en una institución bancaria, fallando lo cual me dedicaría a pintar automóviles o a cultivar la tierra en una granja de Nebraska, considerándome con suficiente experiencia en esas actividades humanas.

**UN LLAMADO DE HOLLYWOOD**

Volviendo a mi historia, una producción escolar titulada "Journées de l'End" (El fin de la jornada) estaba ensayándose en el teatro de la Universidad de Pomaña. Alguien me había persuadido, contra mi voluntad, a que renunciara a un viaje a Oregón, adonde hubieran ido con otros representantes del colegio, y en vez de ello participara en la producción escolar interpretando el papel del capitán Stanhope. Para mí esa oportunidad de trabajar en las tablas no tenía importancia alguna en cuanto a mí porvenir, pero acepté.

La noche del estreno, algo así como media hora antes de levantarse el telón, se corrió el rumor entre bombalinas de que un asistente vacío estaba reservado para un "explorador" de la Metro Goldwyn Mayer. Los actores en ciernes tomamos turnos para atisbar hacia el asiento vacío aun después de alzarse el telón. Lo mismo sucedió durante la función de la noche siguiente.

En ambas ocasiones todos estuvimos muy excitados hasta que, al ver que la silla continuaba indefinidamente vacía, perdimos el interés y nos resignamos a no ser "descubiertos". Hasta la fecha no sé lo que habría sucedido si hubiésemos visto a alguien ocupando aquel asiento.

Una de las noches subsiguientes nos hallábamos en un café varios alumnos del colegio, comentando sobre el particular, cuando el propietario se acercó a nuestra mesa. Mirándonos atentamente, me dijo: "No te sienten orgulloso de ser actor de cine?"

"Entonces, ¿no te han dicho nada? Un individuo estuvo aquí después de la función y dijo que era explorador de la Metro Goldwyn Mayer y que iba a 'descubrirte'."

Siempre seguí creyendo que aquel hombre me estaba tomando el pelo, especialmente cuando después de dos o tres días no volví a saber nada. De buenas a primeras, sin embargo, un mensajero de telegramas me trajo un telegrama en el cual se me invitaba a que acudiera a los estudios de la M. G. M. para una prueba cinematográfica.

**LA PRIMERA PRUEBA**

Mucho ha sucedido desde aquel entonces, y el único comentario que puedo hacer ahora sobre el particular es que me alegro de que el tal explorador de la Metro no haya ocupado el asiento vacío. Tal vez comprendí que el solo conocimiento de la presencia en el auditorio sería suficiente para el actor, pero los artistas novatos no reciben de las molestias que recibían de parte de todos los jóvenes y muchachas que ambicionaban una carrera en la pantalla.

Para mí, un chico nacido en un pueblecito insignificante, el cine ha constituido un motivo de profunda emoción, así como una fuente de íntimas satisfacciones. Es claro que he tenido mucho y muy arduo trabajo, pero la retribución no es mala. Además, mi carrera me da tiempo de sobra para dedicarme a "tal". Este último puede ser valiosísimo o perjudicial, sometido como está a la interpretación subjetiva. El film científico es otra cosa: conviene tenerlo presente al juzgar las obras que se nos ofrecen.

**RUBEN OREIRO VAZQUEZ.**

# ROBERT TAYLOR CUENTA COMO SE HIZO ACTOR



ROBERT TAYLOR

mis deportes favoritos: la caza, la pesca y la aviación. Quizá mis frecuentes viajes entre Hollywood y Nebraska pusieron en mi corazón un constante anhelo de viajar. Lo cierto es que a partir de entonces no he podido quedarme quieto en un solo lugar.

En mi calidad de actor he viajado mucho por todo el mundo, algo que de otra manera puede ser que nunca hubiera hecho. Fui a Italia para la filmación de "Quo Vadis", a Inglaterra en cuatro diversas ocasiones, siendo la última para protagonizar "Los caballeros del Rey Arturo"; ahora mi destino es Egipto, donde rodaremos "El valle de los reyes".

Pero volviendo al principio de mi historia, el cual creí que sería también el fin, la mención nada prueba cinematográfica de nada bajo la dirección de Harry Buquet y tomó dos horas. Durante mi permanencia en los estudios no tuve el gusto de ver una sola estrella del firmamento filmico. Cuando, después de varios días de silencio, comenzaba yo a creer que todo había sido un sonoro fracaso, recibí el siguiente mensaje de la M. G. M.:

"Su prueba ha sido completamente satisfactoria. Ya tenemos su nombre en nuestros registros y si algo se llega a ofrecer nos comunicaremos oportunamente con usted".

Esto confirmó mi sospecha del sonoro fracaso. No había duda que era una manera de decirme que no debía pensar en una carrera cinematográfica.

Resignado y silencioso, retorné a Pomaña, donde comencé de nuevo a devanarme los sesos tratando de pensar lo que sería mi porvenir, especialmente cuando se acercaron los exámenes y el día de graduación.

**DEMASIADO FLACO PARA PATRICIO**

Cuando me ofrecieron el rol de Marco Vinicio en "Quo Vadis", dudé respecto a mi capacidad para interpretar. El lector probablemente no lo sabe, pero cuando aparecí por primera vez en la pantalla vestía una toga romana y el resultado fué que por poco acabé allí mi carrera. El caso fué que hice una prueba para la película de Samuel Goldwyn "Escándalos romanos". El comentario que escribieron en relación con esa prueba consistió de dos palabras: "Demasiado flaco".

En aquellos días yo pesaba 65 kilos. Por fortuna al interpretar mi papel en "Quo Vadis" había aumentado 15 kilos. Después de mi prueba original y antes de que me pusiera mi primera toga, la Metro Goldwyn Mayer sugirió que asistiera dos veces por semana a la clase de arte dramático en el estudio.

Así es que volví a Hollywood y a las lecciones de drama. Hubo también más pruebas y no faltó esa pesadilla de la toga. Pero nada semejante a un contrato se vislumbraba en el horizonte.

Faltaba mucho para que concluyera el año de prueba, aunque mi paciencia y mi confianza se habían acabado, cuando subitamente me encontré en camino de regreso a Nebraska. Mi madre me envió un telegrama diciendo que papá había requerido una operación urgente y que su estado era crítico.

Al cabo de un mes la salud de mi padre había mejorado notablemente, al grado de que insistió en que yo volviese a Hollywood siquiera para terminar el duodécimo mes de prueba. Así lo hice. Un mes más tarde recibí la triste noticia de su muerte.

Cuando regresé a Nebraska al lado de mamá, la encontré con el pecho herido por un golpe. Al principio rehusó abandonarlo su casa, circunstancia que me obligó a buscar trabajo en una estación gasolinera. Finalmente, sin duda comprendió que me estaba privando de mi gran oportunidad y decidió trasladarse conmigo a California.

**LOS PRIMEROS PAPELES**

De nuevo comencé a esperar a que las puertas de Hollywood se me abrieran. Y no tardaron mucho tiempo, pues pronto firmé un contrato de larga duración con la M. G. M., comenzando a ganar 35 dólares a la semana.

Naturalmente, hubo más lecciones, más pruebas... y cambiaron mi nombre de Spangler Arlington Brugh por el de Robert Taylor.

Luego, un buen día me llamaron del estudio y me informaron que mis pruebas mostraban notables adelantos, pero mi aspecto dejaba mucho que desear. Se me informó que gran parte del éxito dependía de que el actor vistiera bien.

La personalidad es un don de la naturaleza. Uno debe hacer todo lo posible por cultivarla y fomentarla. Es uno de los principales elementos de triunfo con que cuenta un actor, el cual debe caminar, hablar y vestir en armonía con su personalidad", me dijeron.

El hecho de que el estudio se tomara tanto interés en mí, me impresionó tanto o más que la elegante ropa que me apresuraba a adquirir. El porvenir se veía brillante.

Algo curioso fué que mis primeros dos papeles los interpreté "prestado" a otra compañía productora de películas. Uno con Will Rogers en "Andrésito" y otro con Binnie Barnes en "Cuando el amor muere". Luego siguió mi primera parte en "El tesoro enterrado", de la serie "El que la hace la paga".

En mi época de estudiante en Pomaña me acompañaron diez compañeros de estudio. "Doc" (abreviatura de doctor), tal vez porque me gustaba hablar de medicina y existía la posibilidad de que fuese médico, lo mismo que mi padre.

go a buscar trabajo en una estación gasolinera. Finalmente, sin duda comprendió que me estaba privando de mi gran oportunidad y decidió trasladarse conmigo a California.

**LOS PRIMEROS PAPELES**

De nuevo comencé a esperar a que las puertas de Hollywood se me abrieran. Y no tardaron mucho tiempo, pues pronto firmé un contrato de larga duración con la M. G. M., comenzando a ganar 35 dólares a la semana.

Naturalmente, hubo más lecciones, más pruebas... y cambiaron mi nombre de Spangler Arlington Brugh por el de Robert Taylor.

Luego, un buen día me llamaron del estudio y me informaron que mis pruebas mostraban notables adelantos, pero mi aspecto dejaba mucho que desear. Se me informó que gran parte del éxito dependía de que el actor vistiera bien.

La personalidad es un don de la naturaleza. Uno debe hacer todo lo posible por cultivarla y fomentarla. Es uno de los principales elementos de triunfo con que cuenta un actor, el cual debe caminar, hablar y vestir en armonía con su personalidad", me dijeron.

El hecho de que el estudio se tomara tanto interés en mí, me impresionó tanto o más que la elegante ropa que me apresuraba a adquirir. El porvenir se veía brillante.

Algo curioso fué que mis primeros dos papeles los interpreté "prestado" a otra compañía productora de películas. Uno con Will Rogers en "Andrésito" y otro con Binnie Barnes en "Cuando el amor muere". Luego siguió mi primera parte en "El tesoro enterrado", de la serie "El que la hace la paga".

En mi época de estudiante en Pomaña me acompañaron diez compañeros de estudio. "Doc" (abreviatura de doctor), tal vez porque me gustaba hablar de medicina y existía la posibilidad de que fuese médico, lo mismo que mi padre.

**LOS PRIMEROS PAPELES**

De nuevo comencé a esperar a que las puertas de Hollywood se me abrieran. Y no tardaron mucho tiempo, pues pronto firmé un contrato de larga duración con la M. G. M., comenzando a ganar 35 dólares a la semana.

Naturalmente, hubo más lecciones, más pruebas... y cambiaron mi nombre de Spangler Arlington Brugh por el de Robert Taylor.

Luego, un buen día me llamaron del estudio y me informaron que mis pruebas mostraban notables adelantos, pero mi aspecto dejaba mucho que desear. Se me informó que gran parte del éxito dependía de que el actor vistiera bien.

La personalidad es un don de la naturaleza. Uno debe hacer todo lo posible por cultivarla y fomentarla. Es uno de los principales elementos de triunfo con que cuenta un actor, el cual debe caminar, hablar y vestir en armonía con su personalidad", me dijeron.

El hecho de que el estudio se tomara tanto interés en mí, me impresionó tanto o más que la elegante ropa que me apresuraba a adquirir. El porvenir se veía brillante.

Algo curioso fué que mis primeros dos papeles los interpreté "prestado" a otra compañía productora de películas. Uno con Will Rogers en "Andrésito" y otro con Binnie Barnes en "Cuando el amor muere". Luego siguió mi primera parte en "El tesoro enterrado", de la serie "El que la hace la paga".

En mi época de estudiante en Pomaña me acompañaron diez compañeros de estudio. "Doc" (abreviatura de doctor), tal vez porque me gustaba hablar de medicina y existía la posibilidad de que fuese médico, lo mismo que mi padre.

Entonces me pareció una extraña coincidencia que en los dos roles que más contribuyeron a establecerme como actor, personifiqué a médicos.

El primero fué al lado de Chester Morris y Virginia Bruce en "Entre el amor y la muerte" y el segundo frente a Irene Dunne en "Sublime obsesión".

**LAS GRANDES "PARTENAIRES"**

Antes de seguir adelante con mi narración, quisiera decir algo tocante a las mujeres. ¡Que Dios las bendiga a todas!

Gran parte de la fortuna que me ha sonreído durante mis actuaciones en la pantalla se debe a que he tenido la oportunidad de aparecer al lado de mujeres no solamente hermosas sino maravillosas. La lista de ellas, que es casi interminable, comienza con Irene Dunne. Trajé a su lado en "Sublime obsesión".

Jamás neófito del cine había tenido cerca una hada tan encantadora y complaciente, dispuesta a ayudarme en todos los escasos momentos de una incógnita desconocida, impartiendo al mismo tiempo una sensación de seguridad y confianza que era salvadora en tales circunstancias.

Mi buena suerte continuó con Joan Crawford en "La Divina coqueta"; con Janet Gaynor en "La provinciana"; con Jean Harlow en "Jugando a la misma carta"; Grethe Garbo en "La dama de las camelias"; Vivien Leigh en "El puente de Waterloo"; Lana Turner en "La senda prohibida". Además, en otras películas he trabajado junto a Hedy Lamarr, Norma Shearer, Myrna Loy, Eleanor Powell, Margaret Sullivan, Katharine Hepburn, Loretta Young y Greer Garson.

Más recientemente mis compañeras de actuación han sido Deborah Kerr en "Quo Vadis"; Elizabeth Taylor en "Ryan"; Eleanor Parker en "El honor de su nombre"; Ann Blyth en "Todos los hermanos eran valientes"; Ava Gardner en "Los caballeros del Rey Arturo" y Eleanor Parker volverá a ser mi primera dama en "El valle de los reyes".

**ROBERT TAYLOR.**

# MUSICA DE INSPIRACION RELIGIOSA Y MISTICA

**L**OS compositores de todos los tiempos han echado mano de las fuentes religiosas como motivo de inspiración para su obra, ya sea objetivándolas simplemente, manteniéndolas con ello fiel al texto, o por el contrario, a través de una visión subjetiva que muchas veces ha tenido el defecto de desvirtuar por un marcado individualismo de concepción, la originalidad del tema empleado.

Dentro de este tipo de temas, el Bíblico ha merecido de manera particular la consideración de muchos músicos, y gran parte de la mejor producción escénica de nuestro tiempo ha sido la traducción — de una u otra manera — de pasajes de los escritos santos.

La música contemporánea ha sido más de una vez, tachada de cerebral, material y otros adjetivos similares con los cuales se busca expresar más que nada, esa objetividad descarnada de nuestro arte, en el que la fórmula o el cálculo priman sobre la intención subjetiva o el sentimiento. Por eso la música de Stravinsky, por ejemplo, es un resumen tan característico de esta postura como su consciente reafirmación de la tonalidad, postura que será decisiva para la nueva generación europea y aún americana, que hoy llega a la madurez. "Se tiene a apartar al espíritu de lo que yo llamaría la alta matemática musical". "Se preocupado mental a pesar de que el espíritu del Espíritu y no de la corrección del trabajo del

atezando", son frases eloquentes del músico ruso en una atracción de sus puntos de vista sobre un tema tan delicado.

Este desprecio hacia la proyección sentimental que caracteriza a toda la música anterior y que busca esencialmente la esencia de las formas tradicionales se desvirtúa considerablemente ante la música programática; no es por ello absolutamente cierto que esa objetividad sea un producto de la idiosincrasia de la música contemporánea. Dejando de lado a compositores como Stravinsky, cuya principal actitud teórica ha sido tan clara a lo largo de su carrera, la música programática o de programa, cuando el músico sirve conscientemente a ella, no puede concebirse sin esa dosis de subjetividad propia de quien busca expresar un estado de ánimo particular, que requiere necesariamente que el compositor sirva al tema de manera directa y por lo tanto ya no es posible una actitud objetiva como la que se proclama para el arte moderno en general.

Para qué todo este preámbulo? Simplemente para sentar la premisa de que creemos que el arte religioso, y dentro de él naturalmente, el tema bíblico aparecen guiados por las mismas directrices que sigue la música de programa, género tan bogado a fines del siglo pasado pero cuyas raíces hay que hurgarlas muy hondo en el pasado musical a pesar de que el espíritu del Espíritu y no de la corrección del trabajo del

No vamos a insistir sobre el punto: los grandes oratorios u otros géneros análogos, por más objetivo que pretenda ser el punto de vista de su autor, conservan siempre ese rasgo programático al que nos referimos.

Hoy día, según se ha dicho, se nota una especial inclinación de los compositores hacia temas de carácter místico o religioso; las problemáticas del mundo contemporáneo no pueden dejar indiferente a las diversas manifestaciones artísticas o pecados artísticas del presente; en el ámbito de la literatura palpan todas las angustias de los campos de concentración y las deportaciones, el toque de crudeza que muchas veces nos hace dudar si no estamos en pleno siglo XX volviendo al naturalismo decadente del siglo pasado.

En nuestro arte la predisposición de los autores es semejante, por doquier se sientan las huellas de un mundo en conmoción; los compositores de "vanguardia" — como objetivistas Stravinsky está denominación — y junto a ellos los "religiosos" de la música moderna parecen buscar refugios en los recónditos de la religión y de la mística. Un cuarteto para "El fin de los siglos", "Visiones del Amén", "Sinfonía Litúrgica", "Móis", y otros títulos demuestran claramente — abstracción hecha — aquellos "místicos" por convicción o por razones de escuela — el acerto de cuanto expresamos.



El Hipocampo o Caballito de Mar